

# CARTA ARQUEOLÓGICA

## CUEVA DE SAN ROGELIO

La cueva donde se cree vivió San Rogelio, se rellenó de piedras en el periodo de la República.

Sus dimensiones según los datos recabados correspondían a una gran sala con relleno de otras galerías, piletas de agua (pendiente de estudio y de limpiar la entrada).

El resto del terreno que conserva restos de construcción en los alrededores de la cueva, ocupan una extensión de seis hectáreas en las que podemos encontrar un gran horno hundido construido de piedra y mortero y de grandes dimensiones.

Dos edificios con paredes construidas sin argamasa de una hectárea cada una, las paredes de los mismos conservan una altura de un metro veinte centímetros, el resto de lo que fue el edificio forma una calle en el oeste.

Varios caminos y una escalera que comienza en la base de las corralas.

No tiene ventanas, su forma es rectangular y parece tener planta de cruz latina y en su interior grandes bloques de piedra cubren el suelo del edificio.

Tiene en el oeste una elevación en forma de altar, posiblemente esta antigua iglesia fue destruida por los musulmanes que fueron los que depositaron en su interior los grandes bloques de piedra para evitar que el edificio fuese rehabilitado y utilizado por los cristianos.

En el oeste unas escaleras construidas muy rústicamente comunica el centro del lugar con la parte superior en dirección al Cerro del Olivo. Posiblemente disponía de alguna habitación excavada en la roca (Iglesia Rupestre) que sería de Alomartes.

En un tajo cercano al centro a los restos, se divisa una formación realizada por una perforación realizada a mano, a modo de entrada de luz, está formando un pequeño túnel horizontal.

El lugar elegido por los monjes para levantar el monasterio es un lugar mágico, fue escogido por el hombre prehistórico para sus enterramientos. Los frailes encontraron en el lugar el sitio ideal para rezar a Dios.

En estos parajes fue donde vivió según la tradición nuestro patrón San Rogelio.